

CHARLAS

De lo sublime a lo otro...
Teníamos el solitario desconocido.
Hemos creado el periodista desconocido.

Más recientemente todavía, el señor ministro de Gracia y Justicia ha elegido como su merecido al magistrado desconocido.

Y si no perdiéramos en la carrera empoderada estamos viendo que vamos a inventar la familia desconocida!

Suponemos a ustedes enteradas, porque lo han contado todos los periódicos de España. Y seguramente muchos de Ultramar que un tabernero de Baracaldo o de Sestao, tuvo la desgracia de que cayese el premio gordo de Navidades—¡la ilusión de todos los españoles!—en un vigésimo que había comprado y del cual había dado participaciones a “la parroquia”.

La confianza en que las cien pesetas del vigésimo no se acababan nunca y la desdicha de no ir tomando nota de las participaciones que iba repartiendo hicieron que a la hora de pagar se encontrase con la muy desagradable sorpresa de que, no solamente le había “tocado” a él, sino, sino que encima salía perdiendo setenta mil quinientos pesetas, por haberse equivocado y haberle dado una peseta de más, a un participante.

Da buena fe de este hombre no hay derecho a dudar: él tenía en su poder el vigésimo y no es de suponer que diese la peseta de más, para lucirse. Pero la buena fe, no se ve recompensada...

“Y para qué nos volverán a colgar este disco “flambe”? dirán ustedes.

Pues sencillamente, para contarles algo que acaba de ocurrir estos mismos días en Barcelona, relacionado con las participaciones de lotería.

En la Audiencia de aquella capital seca de juzgarse una causa contra un vendedor de participaciones de lotería de Navidad, hombre de notoria mala fe y que vivía “al pelo” de una industria que no tiene más quebras que la buena suerte, pero que para el industrial se convierte en “la suerte perra”.

El buen señor en cuestión, el año pasado dio participaciones hasta el número de cuatrocientas a dos pesetas-eochentas “del ala” al bolsillo—en un vigésimo completamente magistral. ¡La mala suerte: el número imaginario salió premiado con un pelínco de importancia!

El “afortunado” poseedor del vigésimo que no, posiblemente, puso tierra por medio, y los participantes se quedaron “a dos velas”, pero seguramente sigieron adquiriendo participaciones sueltas a vendedores desconocidos. ¡Como si lo estuvieran viendo!

Al año último, volvió a Barcelona el señor del vigésimo: sin duda sintió la nostalgia del dinero que se ganó tan fácilmente. Pero lo “exchiquero”.

Ahora se ha visto la causa y el hombre, que esperaba ir a presidio, ha quedado encantado, porque no le han condonado más que a cinco meses de arresto mayor por estafa, y como ya le tenían purgados, pues...ya está en la calle.

Hay que reconocer que la temida mala suerte que el tabernero.

Ha saltado un asunto, del cual nos hemos ocupado más de mil veces durante los pocos años. La complejidad de algunos “chatarreos” en los hurtos y robos.

Anteayer, la ronda volante de la guardia municipal, que está trabajando mucho y bien, detuvo a tres ladrones de esos que están proporcionando trabajo a los internos robando el cine y las tuberías de las villas del extrarradio.

Los materiales que los detenidos habían robado, los habían vendido, como en tantísimas otras ocasiones, en una “chatarreña”.

Peró, según las referencias oficiales, el dueño de la chatarreña también se ha castigado, y esto es lo más interesante de este asunto: más que los robos y las rateras en sí mismos.

Es evidente que si los rateros no encontrasen un amable “chatarreiro” que les compra el metal, las piezas, los timbres, todo eso que robaron no tendrían ningún interés en robarlo, porque esos objetos y estos materiales, si son comestibles, ni a ellos les sirven absolutamente para nada.

Los robos, porque inmediatamente encuentran quien, mucho más ladron que ellos, se lo compra, dándoles dos reales por lo que el lugre ha de perder en bastantes pesetas. Y lo compran, a sabiendas de que aquello que le venden, por lo que el querido dueño, no se lo han encontrado tirado en la vía pública, ni procede del dueño de sus casas. ¿Quién, pues, es más ladron? y el que se expone a que lo sorprendan o el que se fuerce con lo robado sin exposición?

Antes, hemos oído expresar no pocas veces el criterio de la “lealtad del comercio de compra y venta de objetos usados”. ¿Y quién dice que no?

Pero es que no se trata del comercio de compra y venta de objetos usados. Es el de la Sociedad, el Ayuntamiento, el Comercio, representado éste por el alcaldé interino señor Poma, el secretario señor Charren y los concejales Otañ, Matz, Artola, Caffruaga, Vianco, Orueta, Zárate, Romeo, y la señora Itxasene.

El Ayuntamiento iba procediendo de los mayores y de la banda de trasturistas.

La orquesta sinfónica de San Sebastián y el Orfeón Donostiarra interpretaron de modo magistral, superior a toda ponderación, la misa pontificia de Perros.

Los indicados elementos formaban

Los festejos del día de San Sebastián

POR LA MAÑANA
LAS TAMBORRADAS
LAS DEL EUSKAL-BILLERA
LAS DE LOS VETERANOS

A las cinco de la mañana salió ayer, conforme a la tradicional costumbre, la tamborrada de “mayores” de esta sociedad, recorriendo el itinerario ya conocido.

En esta tamborrada formaba la banda de La Bella Irún-abulo.

Durante la noche se vió tan concurrida, al menos como en años anteriores, no ocurrieron sucesos desagradables.

Sólo hubo que lamentar, por la sierma que ello produjo, un disparo que hizo al aire un guarda municipal para imponerse a un numeroso grupo de jóvenes de “buén humor” que atropellaban a dos muchachas, las cuales salieron corriendo pidiendo auxilio.

La tamborrada, que dirigía José Iruña, dío los acostumbrados conciertos y regresó al domicilio social a las seis de la mañana.

LA DE LOS NIÑOS

A las once de la mañana salió de la Euskal-Billera la tamborrada infantil, que fue sin duda el número más saliente de los festejos del presente año.

Los niños vestidos irreprochablemente, realizaron su cometido en forma casi superior a la de los veteranos de la Sociedad.

Al frente de la tamborrada infantil iban a caballo los minúsculos soldados Paquito Echaniz, José Luis Olazábal y José Luis Zuzuarraga.

Siguió luego los gustadores, a cuya cabeza figuraba el simpático y dopón Olegario García. Los seis gustadores siguientes, formaban grupos de a cuatro, así Martín Iriarte, Francisco Aldanabé, Sotero Echenique y José María Martoreta, Toribio VIllanueva, José María Gutiérrez, José Fernández y Fernando Zubia.

A continuación caminaban los barritores, que eran Luis Lucas, Antonio García, José Velasco, Carmelo Merinde, Atanasio Blenzechos, Cándido Areta, Federico Revestido, Manuel Crespiello y Jesús Sáez.

En penúltimo lugar figuraban los tamborreros Antonio Cantón, Emilio Antínez, Alfonso García, Martín Gurruacha, Gregorio Murua, Feliciano Arizt, Regino Arizt, Joaquín Romero, Antonio Botrán, Juan José Montoya, Enrique Sánchez, José Ramón, José Arribalzaga, Juan Izquierdo, Antonio Isturiz, Eduardo Olave, Juan Sáenz, Juan Rivero, Luis Raimos, Federico Echeverría, Celedonio Mezquita, Francisco Cuenca, José María Ibarra y Vicente Gurruacha.

Ostentaba el cargo de tambores mayor el Jovenecito Alfredo Taberna, que realizó su cometido a las mil maravillas.

La comparsa marchó a la Plaza de la Constitución por las calles de Nárrica, Fuentelba, Calzada e Iñigo.

Durante el trayecto un público numerosísimo alabó sin reserva la actuación y seriedad de los infantiles tamborreros.

En la Plaza de la Constitución, que se hallaba atascada de público, dieron los muchachos un notable concierto, que fue escuchado además por autoridades que se encontraban en los balcones de la Casa Consistorial.

Los chavitos fueron ovacionados, con justicia.

A las diez y media marcharon los jóvenes tamborreros al Boulevard, repitiendo en el kiosko de la música, el concierto que dieron en la Plaza de la Constitución y escuchando una clamorosa ovación de los miles de personas que se hallaban congregadas en el Boulevard, que presentaba un aspecto como el de las grandes solemnidades.

LA DE LA UNION ARTESANA

A las siete de la mañana salió de esta veterana Sociedad la tradicional tamborrada, a cuyo frente iba Demetrio Teilechea y en la que figuraba como cantinera la bellísima nena Emilia Bedoya.

La tamborrada recorrió el itinerario de costumbre y fue acompañada por un público numerosísimo, no siendo menor el número de los que se limitaron a presenciar el paso sin sumarse a la cabalgata.

En la tamborrada figuraron cinco remeros al caballo, 20 tambores, 25 bateros y unos 40 músicos.

LA MISA EN SANTA MARÍA

A las diez y media de la mañana se celebró en la Iglesia de Santa María la tradicional misa del día de San Sebastián.

Concurrieron a ella el gobernador civil, general Chacón, el Ayuntamiento, representado éste por el alcaldé interino señor Poma, el secretario señor Charren y los concejales Otañ, Matz, Artola, Caffruaga, Vianco, Orueta, Zárate, Romeo, y la señora Itxasene.

El Ayuntamiento iba precedido de los maestros y de la banda de trasturistas.

La orquesta sinfónica de San Sebastián y el Orfeón Donostiarra interpretaron de modo magistral, superior a toda ponderación, la misa pontificia de Perros.

Los indicados elementos formaban

CAMBIO DE TELEGRAMAS

El alcaldé accidental, señor Poma, recibió ayer el siguiente telegrama del alcaldé en propiedad, señor Etxegui:

“No puede olvidar que mañana jueves, celebra nuestra ciudad el día de San Sebastián, aunque con dolorosa atmósfera. A Donostia, su corporación municipal y muy especialmente a usted, saludos con el gran cariño que, en todo momento dediqué y dedico, mi pueblo, sin otro ideal que el cumplimiento que todos tenemos sin opción de circunstancias y oportunidades para practicarla. Espero salir hoy por la tarde para Madrid, continuando su gira por Jaén”.

El señor Poma contestó a este despacho con otro concedido en los siguientes términos:

“No podemos olvidar el cariño tan grande que siente por su pueblo, y la satisfacción que habrá sido para ustedes como las que este invierno se han agudizado en los barrios del extrarradio.

Porque para no sacar ningún provecho de lo robado, incluso con riesgo personal, no parece probable que haya quien se dedique a robar.

GORROCHA

EL PAÍS VASCO

QUENDO, 6

Teléfono 104-28 Apartado 138

COMPLETAMENTE RENOVADO

TCDS LAS HABITACIONES CON AGUA CORRIENTE Y TELEFONO

PENSION 12 PESETAS

MALAGA

HOTEL SIMON

MONASTERIO DE "PIEDRA"

(MARCIA REGISTRADA)

ESTEVE DALMASES

KOSHKERISMO

Tamborradas, regatas, misas, bailes y banquetes se celebraron con la mayor animación.—La Euskal-Billera tuvo un gran acierto con su tamborrada infantil.—La pertinaz lluvia no consiguió apagar el entusiasmo de los donostiarras

que seguramente servirá de norma en las restantes funciones religiosas, en las que se permite especial de la Superioridad.

Si no hubo de participar orquesta, se determinó el emblemático León XIII en su “Motu proprio” en vista de que parte musical que se ejecutaba en las iglesias era, las más de las veces, un atentado al sentimiento religioso de los fieles, por lo que recomienda que la música religiosa esté basada en el ritmo de la, gregoriana y preservando, en general, salvo determinados pliegos, de las orquestas así que ayer, cumpliendo estrictamente el dictamen eclesiástico, se cantó la partitura de la primera Misa de Perros; con el concurso de la notaria Simón; con el coro de los socios falleros de la Sociedad donostiarra, del Orfeón y del coral de Pasaia.

El toro de fuego las principales calles de la parte vieja, pasando frente a las sociedades de La Artesana y de la Euskal-Billera, y terminó su carreta en la Plaza de la Constitución.

LA UMORE-ONA

Esta popular sociedad del Barrio de Gros no quedó ayer atrás en lo que se refiere a celebrar dignamente y con animación el día del Patron de la ciudad.

A las ocho de la mañana recorrió las calles del barrio la banda de txistularis y dzalzaleiros.

A las nueve se celebró en la iglesia de San Ignacio una misa en sufragio de las almas de los socios fallecidos hasta la fecha.

A las once batieron los makil-dantzantes ante el domicilio social y en varias calles del barrio.

La Unión-Umore-Ona tuvo un deslucido rasgo: una comisión de su directiva estuvo en el hospital de San Antonio entregando un donativo de cien pesetas para los enfermos.

Los donatari-zaldikots de la Sociedad defilaron a los enfermos por los balenes típicos del país.

El director del hospital, la madre Superiora y los médicos de guardia agracieron profundamente el donativo y el rato de distracción proporcionado a los enfermos por la Umore-Ona.

La obra corrió a cargo de los señores Aramburu, Olea e Iriogoyen (N) y los señores Ibarburu, Eguilegor, Gómez y Vicente Beristain.

En segundo y último lugar, representó la comedia en un acto titulado “Blitz Cerak”.

Tomaron parte en la obra, con alegre indisoluble, las señoritas Aramendi, Iriogoyen M. y L. y Areiztiaurtena, y los señores Goicoechea, Ibarburu y Urkizaga.

En las dos obras, turismos el gusto de admirar al intelectual joven don Ignacio Goicoechea, que se encuentra pasando una temporada en nuestra ciudad al lado de su familia. Esto joven, que ha pertenecido siempre a la Escuela de Declamación, no podrá regresar a Madrid—donde se encuentra originalmente—sin obtener la graduación de las fiestas tradicionales.

El señor Goicoechea pronunció un discurso elogiando la obra de la Sociedad y que es considerado un magnífico discurso.

En tercero y cuarto lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En cuarto y quinto lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En quinto y sexto lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En sexto y séptimo lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En séptimo y octavo lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En octavo y noveno lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En noveno y décimo lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En décimo y undécimo lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En undécimo y duodécimo lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En duodécimo y décimo tercero lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En décimo tercero y décimo cuarto lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En décimo cuarto y décimo quinto lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En décimo quinto y décimo sexto lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En sexto y séptimo lugar, representó la comedia “Aventuras de un zapatito”.

En séptimo y octavo lugar,